



## Recuperando lo mejor de nuestros boletines Ganar Aliados



**Profesionales aliados  
que han cooperado con nosotros  
a lo largo de la historia**



EDITORIAL ■ TRABAJO SOCIAL, ESTA FUE MI EXPERIENCIA ■ LOS FACTORES CURATIVOS EN LA TERAPIA GRUPAL DE AA ■ POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL CONTROL DEL ABUSO DEL ALCOHOL ■ LOS PAPELES DE LA FAMILIA CON UN ADICTO JOVEN, ALCOHOL Y VIOLENCIA ■ EL ALCOHOLISMO EN LOS INDÍGENAS: UN ACERCAMIENTO ■ PARA EL SECTOR SALUD ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS ES UN ALIADO ESTRATÉGICO ■ LOS BENEFICIOS DE LA ORACIÓN Y LA MEDITACIÓN ■ ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY

**Boletín**  
**«Ganar Aliados»®**  
Marca registrada ante  
el Instituto Mexicano  
de la Propiedad Industrial  
Registro núm. 1150105.  
Ganar Aliados® es un instrumento  
del Comité de Cooperación con la  
Comunidad Profesional, para dar a conocer  
cómo coopera Alcohólicos Anónimos con  
los profesionales.

Se distribuye por medio de la estructura  
de los servicios generales, a los profesionales  
amigos e instituciones interesados  
en el alcoholismo y en el enfermo  
alcohólico.

**Sitio web:**  
<http://www.aamexico.org>

**Correo electrónico:**  
[cccposg@aamexico.org.mx](mailto:cccposg@aamexico.org.mx)

#### DIRECTORIO

**Presidente:**  
CPC Everardo Domínguez Landa  
**Vicepresidente e integrante del comité:**  
Mtro. Juan Arturo Sabines Torres  
**Coordinadora:**  
Mtra. Vilma Mondragón García

**Editor responsable:**  
Lic. María Elena Dorantes García

**Corrector de estilo:**  
Lic. María Elena Dorantes García

**Diseño gráfico:**  
LDG. Adrián Olivier Silis

Núm. 61/01-06/2021

**Central Mexicana de Servicios  
Generales  
de Alcohólicos Anónimos, A. C.**  
Huatabampo núm. 18, colonia Roma Sur,  
C. P. 06760, alcaldía Cuauhtémoc,  
Ciudad de México;  
apartado postal 2970 C. P. 06000  
Tels: 55 52 64 25 88, 55 52 64 24 06  
55 52 64 24 66

## Índice

- p. 2 Editorial
- p. 3 Trabajo social, esta fue mi experiencia
- p. 4 Los factores curativos en la terapia grupal de AA
- p. 6 Políticas públicas para el control del abuso del alcohol  
Los papeles de la familia con un adicto
- p. 7 Jóvenes, alcohol y violencia
- p. 8 El alcoholismo en los indígenas: un acercamiento
- p. 9 Para el sector salud Alcohólicos Anónimos es un aliado estratégico
- p. 10 Los beneficios de la oración y la meditación
- p. 12 Adolescentes en conflicto con la ley

## Editorial

Nosotros los integrantes de la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C., agradecemos a través de este Boletín *Ganar Aliados*, a nuestros amigos los profesionales el apoyo que siempre nos han brindado y que nos refuerzan nuestra estancia en Alcohólicos Anónimos con sus amables comentarios y conocimientos desde sus perfiles: religioso, psiquiátrico, indigenista, psicológico, empresarial, de trabajo social, ministerial, institución correccional, de la salud, la educación y los juveniles.

Respecto a lo anterior, se han editado 60 boletines ricos en información, motivaciones, recomendaciones profesionales y científicas, que nos regocijan con sus escritos, corroborando la eficacia de nuestro programa de Alcohólicos Anónimos y de gran utilidad para nosotros, para nuestra recuperación.

La Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C., rinde un tributo, a través de este compendio de temas, a nuestros amables aliados, porque de esta forma informamos a otros aliados que un día vendrán a nuestra comunidad con el mismo entusiasmo con el que están y han estado multitud de ellos, acompañándonos y apoyándonos desinteresadamente, a pesar de no tener la enfermedad del alcoholismo. Nuestra eterna gratitud para todos ellos y los que vendrán.

En esta ocasión tendremos la oportunidad de leer viejos artículos, seleccionados cuidadosamente, de diversos temas de los boletines núm. 1 al núm. 60: religioso, psiquiátrico, indigenista, psicológico, empresarial, de trabajo social, ministerial, institución correccional, de la salud, la educación y los juveniles.

Que disfruten la lectura de este Boletín *Ganar Aliados*. Muchas gracias.

Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional  
Junta Directiva de Servicios Generales

México, DF a 4 de junio de 1997.

Querido amigo Alcohólico Anónimo:

Por medio de estas líneas te saludó y me permito manifestarte mi más alegre felicitación, conmemorando los 62 años de nacimiento de Alcohólicos Anónimos.

Tú y tus compañeros lo llaman programa de recuperación, camino de Doce Pasos que conducen al despertar espiritual y que supone morir a los viejos moldes o, dicho de otra manera, «producen el desinfe de ego».

La literatura de Alcohólicos Anónimos nos dice que se trata de un programa de vida que es cien por ciento espiritual, pues como leemos en el Segundo Paso: «Llegamos al convencimiento de que solo un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio».

Es verdad solamente «un Poder superior» puede quitar la obsesión de beber, ahora bien, algunos no quieren creer en Dios, otros no pueden y aún los que creen en él no tienen la fe en que haga este milagro.

El recién llegado aprende a dejar de jugar a la idea de ser Dios y comienza a intentar comunicarse con el Dios verdadero, con gran asombro ve que Dios efectivamente hace por él lo que él jamás pudo hacer por sí mismo.

Deseo dar testimonio de que a lo largo de mis treinta años como sacerdote he visto que esto que dice la literatura de AA se cumple con la vida de cada persona, hombre o mujer que decide poner su voluntad y su vida al cuidado de Dios.

Alcohólicos Anónimos saca de la muerte y comunica vida ¿Cómo no dar gracias a Dios por este regalo que nos dio por medio de dos matrimonios Bill y Lois W. y el Dr. Bob y Anne S.?

Por estos hechos tan singulares de todo corazón me uno a tu acción de gracias y a la oración de tantos hombres y mujeres, la gran familia de AA en el mundo.

Tu servidor y esta arquidiócesis de México que presido, nos ponemos a tus órdenes. Deseamos trabajar junto a todos ustedes con el propósito de que este «Mensaje de vida» llegue a cuantos hombres y mujeres lo necesitan.

Tu hermano y servidor que te bendice.

Norberto Rivera Cabrera  
Arzobispo Primado de México  
(Boletín *Ganar Aliados*, núm. 2, pág. 6)

## Trabajo social, esta fue mi experiencia

Por la licenciada Martha López Estrada  
Trabajadora social y psicoterapeuta  
DF, México

Laboraba yo en el Centro Médico Siglo XXI del IMSS cuando un día hice conciencia de la forma de beber de mi muy querido compañero y amigo. No bebía a diario, ni se emborrachaba siempre, pero bebía cada vez más a menudo y con una gran ansiedad y, apuraba los vasos de un modo apremiante para luego sufrir de un cambio sorprendente. No es que fuera particularmente agresivo, pero el efecto del alcohol en su organismo era distinto al que produce en otras personas. Mi amigo se alejaba de sí mismo de un modo tal, que quienes le acompañábamos, nos estremecíamos.

Por aquellos momentos viajé a Costa Rica con un grupo numeroso de trabajadores sociales. Allí, uno de ellos me dijo una noche: ven, acompáñame a mi junta de Alcohólicos Anónimos. Asistí a la reunión y obtuve, además de una auténtica lección de vida, un conocimiento fundamental para mi profesión. Desde ese día estoy convencida de que la filosofía y el programa de recuperación de AA debería estudiarse en las carreras médicas y paramédicas de todo el mundo.

Escuchando a aquellos hombres y mujeres, supe que esa fruición por beber, es una compulsión física, producto de una obsesión mental por ingerir alcohol, tan poderosa como destructiva, que tuerce la existencia de quienes la padecen hasta extremos inimaginables y ante lo cual no hay fuerza de voluntad capaz de hacerle frente con éxito. Es una enfermedad que no respeta sexo, edad, condición socioeconómica o nivel intelectual. Todos, pobres y ricos; jóvenes y viejos; mujeres u hombres; ilustrados e ignorantes, pueden padecerla y sucumbir a sus embates, porque no es curable y progresa hasta la muerte.

En esa bendita sesión aprendí lo más importante: que solo el propio enfermo puede detener su gravísima enfermedad, a partir de un anhelo sincero de dejar la bebida. No importa lo que opinen o sientan quienes le rodean, la decisión debe tomarla él o ella a solas con su corazón y su conciencia. Compré algunos folletos en el grupo y regresé a México con esta valiosa experiencia a cuestas.

Invité a comer a mi amigo para contarle lo que me había ocurrido en suelo tico. Me escuchó a regañadientes, se quedó muy serio, pero se llevó a su casa la folletería que le obsequié. Meses después me confesaría que aquel día pensó: «Yo no soy un alcohólico, puedo dejar de beber cuando se me antoje voy a demostrárselo a esta». En efecto, durante los meses siguientes pude darme cuenta que bebió menos. Solo Dios sabe, cómo lo

habrá logrado, pero lo hizo. Sin embargo, un día en una comida importante para todos los empleados de una unidad, pero especialmente para él porque asistirían autoridades de quienes dependía otorgarle el ascenso que esperaba hacía años, se desquitó de la aparente moderación de los meses anteriores, se bebió todo lo que se encontró e hizo el papelón de su vida. Al final, ebrio, vació en el florero que adornaba la elegante mesa, el alcohol que sobraba en vasos y botellas y terminó ahogado en la alfombra, debajo de la mesa... convirtió en un desastre su oportunidad.

Los días siguientes no se presentó a trabajar, estaba sumido en una profunda depresión, en una tremenda cruda moral. Me llamó y llorando me dijo: «¿Sabes? creo que soy un alcohólico» pidió unos días de licencia y cuando regresó, traía otra cara, no sabíamos qué le había ocurrido, pero evidentemente sus ojos tenían una luz que no le conocíamos. Se paró frente a mí y me dijo: «No soy un alcohólico, soy un enfermo alcohólico, pero también soy un hombre, fui al grupo Bolívar de Alcohólicos Anónimos y voy a hacerme cargo de mi enfermedad».

«Gracias por tu ayuda, ¿Sabes qué fue lo que más me impactó del material que me obsequiaste?, la hojita con las aparentemente sencillas preguntas para el autodiagnóstico. Fueron demoledoras».

Esta es mi experiencia. Desde entonces, cada vez que tengo la ocasión de conocer a alguna persona con problemas para manejar el alcohol, le entregó uno de los folletos que tienen los grupos para recibir a los de nuevo ingreso y siempre lo acompañó con una hojita de autodiagnóstico. Todos los enfermos de alcoholismo deberían tener la oportunidad de conocer a fondo la propuesta terapéutica que contiene Alcohólicos Anónimos.

(*Ganar Aliados*, núm. 06, págs. 9-10)

## Los factores curativos en la terapia grupal de AA

Licenciada Diana Esparza Lozada,  
Coordinadora de Salud Mental en PEMEX

Existen desde el punto de vista de la práctica de la terapia grupal, fenómenos que se presentan derivados de la conformación grupal, del propio método de los Doce Pasos de Alcohólicos Anónimos y que son el origen, en gran medida, de la curación o la sobriedad de los miembros. Estos fenómenos por su función, los denominaré curativos.

El logro de la sobriedad es un proceso complejo de cambio, que ocurre en el marco de la interacción de varias experiencias, de diversos agentes curativos que constituyen su base relacio-

nal; estos no se presentan de manera aislada, sino que funcionan de manera interdependiente, aunque algunos pueden presentarse como condiciones para que exista el cambio. Aunque existe una diversidad de factores curativos en la terapia grupal, citaré solo aquellos que se encuentran presentes en los grupos de Alcohólicos Anónimos.

**Generar esperanza:** cuando un miembro ingresa a un grupo tiene una expectativa de recibir ayuda de ser conducido hacia la sobriedad, esta expectativa va a estar significativamente relacionada con el resultado positivo de la misma.

El fenómeno se presenta cuando el enfermo alcohólico asiste al grupo y tiene contacto con miembros que ya han mejorado. La imagen de sus miembros, la cual proyecta seguridad y confianza, así como la convicción de la eficacia en el programa de los Doce Pasos, va a influir sobre el nuevo miembro, proporcionándole expectativas que le producen una sensación de confianza, esperanza, fe, optimismo necesario de que ahí encontrará la solución a su problema.

**Universalidad vs singularidad:** la mayoría de las personas alcohólicas que inician su tratamiento en los grupos, tienen la idea de que son únicos en su desgracia que solo ellos tienen ideas, impulsos o fantasías que les son aterradoras e inaceptables (aunque es preciso decir que hay algo de verdad en ello). Estas ideas producen un sentimiento de «singularidad», que los hacen sentir distintos y que, en consecuencia, los aleja de los demás, dando origen a un aislamiento social.

Cuando el alcohólico escucha en el grupo, de labios de otros, preocupaciones similares, se siente más en contacto con el mundo, sus preocupaciones son compartidas, son universales, en ese momento ese sentimiento de singularidad, de ser único, se ve negado. Este «simple» hecho constituye una fuente de consuelo.

Este fenómeno parece tener su origen en el hecho de que, a pesar de la complejidad de los problemas, existen evidentemente ciertos denominadores comunes a todo ser humano. Dos fenómenos o secretos son casi universales: 1.º una profunda convicción de insuficiencia básica, un sentimiento de que otros pueden descubrir la propia incapacidad o la jactancia intelectual y; 2.ª el sentimiento de alienación interpersonal, sensación de sentirse distinto por tener escaso interés por los demás.

**Adquirir información:** este fenómeno hace referencia a la información que se adquiere en el grupo, acerca del funcionamiento, dinámica mental, los consejos, las sugerencias y la orientación directa.

El ser humano siempre ha procurado explicar el mundo que lo rodea, y controlarlo, por naturaleza ha rechazado la incertidumbre, explicar un fenómeno es el primer paso de intentar controlarlo. Cuando una persona alcohólica tiene la sensación de que sus percepciones y su conducta son controladas por fuerzas irracionales, de que «no es él su propio timón», que

su vida es ingobernable; tiene una sensación de fracaso y esto es una fuente importante de ansiedad.

En el proceso grupal, el alcohólico adquiere información a través de la orientación, de escuchar consejos y del aprendizaje de los lemas, como el de esa bella oración de la serenidad. En los grupos además del proceso de aconsejar, los integrantes se proporcionan interés y preocupación mutua, siendo estos los componentes principales.

Altruismo y seguido, la mayoría de los alcohólicos han llegado a la conclusión de que reciben al momento que dan: para una persona que se ha considerado como un estorbo, esta es una experiencia consoladora y que exalta el amor propio descubrir que puede ser importante para otro.

El efecto curativo surge cuando el paciente es capaz de hacer a un lado ese ensimismamiento morboso que toma la forma de una introspección obsesiva, o de un esfuerzo desesperado por realizarse a sí mismo, para dar paso al interesarse en alguien o en algo fuera de él, para desprenderse de sí mismo. Para una persona es importante y sanador, sentirse necesaria. Las personas integradas en grupos pueden confiar en los otros miembros, y buscan reacciones y retroalimentaciones espontáneas y sinceras.

La recapitulación correctiva: la mayoría de los pacientes entran a psicoterapia con la historia de una experiencia insatisfactoria de su primer y más importante grupo: el de la familia primaria.

El grupo, en muchos aspectos es parecido a una familia, en la que se hace énfasis de que lo más importante con respecto al análisis de los primeros conflictos familiares sean recapitulados, pero reviviéndolos colectivamente tal y como se señala en el Cuarto, Quinto y Octavo Pasos (del modelo de tratamiento de «Los Doce Pasos»).

La conducta de imitación: en los grupos de Alcohólicos Anónimos es frecuente observar entre los miembros nuevos, la adopción de actitudes o conductas de los miembros más antiguos, esta conducta imitativa puede sugerir una especie de «descongelamiento» como una manera de desechar la propia rigidez para ensayar nuevas conductas. Generalmente esta actitud es temporal y los nuevos comportamientos son abandonados, este proceso generalmente tiene un efecto terapéutico sólido, pues es grato descubrir qué es lo que «no somos en el proceso para determinar que sí somos».

Aprendizaje interpersonal: el paciente neurótico, el alcohólico ha tenido una serie de experiencias familiares y sociales desastrosas que influyen de manera negativa en la imagen de sí mismo. Estas experiencias han sido ocasionadas por su inseguridad, por la falta de control de los impulsos irracionales, por la ingobernabilidad que lo caracteriza.

En el grupo, el miembro tiene la oportunidad de exhibir su conducta tal cual es. Ahí, mediante la retroalimentación de lo que le dicen los demás y de la propia observación, el paciente

empieza a conocer la naturaleza de su conducta; lo que el alcoholismo le ha traído; apreciar los sentimientos de los demás como las opiniones que los otros tienen de él, como la opinión que tiene de sí mismo. Después de que el paciente alcohólico logra una conciencia plena de esta secuencia, advierte lo más importante: «él es responsable ante sí mismo y ante los demás de todos sus actos, convirtiéndose en el creador de su mundo interpersonal».

Como resultado de esta conciencia el paciente puede cambiar poco a poco más abruptamente, arriesgarse a practicar nuevos tipos de conducta y de expresión. La probabilidad del cambio dependerá de elementos como el nivel de motivación, de la percepción de que tanto haya tocado fondo y cuánto es el cambio de la participación en el grupo, el respeto y aprecio por los otros miembros; así como y de la rigidez o de la flexibilidad de la estructura de la personalidad del paciente y su estilo interpersonal. Cuando el paciente en el grupo aprende que su conducta era irracional y que su nueva conducta aumenta la capacidad para establecer nuevas relaciones, la angustia decrece y aumenta la estima por sí mismo; Muestra menos tendencia a ocultarse cómo las personas responden positivamente a esta conducta y recibe muestras de aprobación y aceptación.

Cohesión grupal: este factor hace referencia a la fuerza curativa que ejerce el grupo, en la relación de los miembros entre sí y del grupo como un todo. Los grupos que tienen sentido de solidaridad, valúan más el sí mismo y lo defienden más de las amenazas internas y externas, propiciando la asistencia voluntaria, la participación, la ayuda mutua, la defensa de las normas del grupo. Este concepto se ve reflejado en la Primera Tradición: «Nuestro bienestar común debe tener la preferencia, la recuperación personal depende de la unidad de Alcohólicos Anónimos».

El grupo es percibido como un refugio para liberarse de la angustia de la vida, una fuente de fuerza y de motivaciones que a menudo propicia que los cambios en la persona persistan y se consoliden. Esto se debe a que los miembros evitan defraudar al grupo.

La mayoría de los pacientes que han tenido una participación grupal mediocre o escasa; que nunca antes han sido considerados miembros valiosos; que escasamente participaron en un grupo, para ellos participar con éxito en una experiencia de este tipo suele ser curativo.

Cuanto más se sienta la persona atraída hacia el grupo, más respetará los juicios que allí se viertan, y tomará en serio cualquier discrepancia entre la estima pública y la estima propia, más aún si esta discrepancia se inclina hacia el lado negativo.

Catarsis: desde el inicio de los tiempos las personas han buscado deshacerse de la bilis excesiva, de los malos espíritus, de las toxinas a fin de obtener alivio, este fenómeno provechoso de liberarse de aquello que molesta, de liberar los sentimientos reprimidos, es conocido como catarsis.

La catarsis, sin embargo, sobrepasa el solo acto de desahogarse, contiene un sentimiento de liberación y de adquisición de habilidades susceptibles de ser usadas para el futuro. El fenómeno catártico precisa elaborar un análisis de esos sentimientos, los cuales darán paso al desarrollo de vínculos mutuos y estrechos.

Existenciales, último factor que citaré, pero no menos importante: existencial, el espiritual, sin este factor están englobadas las preocupaciones del hombre, el reconocimiento de sus insuperables limitaciones, según los puntos básicos como la aceptación de la responsabilidad, el aislamiento básico (que es el reconocimiento de que no importa cuán íntimamente esté relacionado con otra gente, aún tengo que vivir solo mi vida), el reconocimiento de nuestra condición mortal y las consecuencias de este hecho en la conducta. Lo caduco o lo caprichoso de la existencia son elementos importantes de atender. En este proceso terapéutico el alcohólico debe analizarse en un encuentro básico e íntimo que le lleve a descubrirse a sí mismo junto con la generación de la autoconfianza.

En conclusión, los integrantes de Alcohólicos Anónimos tienen un objetivo común: la búsqueda de la sobriedad. Inmersos en los grupos reciben y dan a los otros miembros la oportunidad de lograr esa meta, generan fe procurando la esperanza, divulgan lo universal y se toman singulares, incursionando en el pasado se proyectan al futuro, así envueltos en el grupo generan y reciben el beneficio de todos los factores curativos.

(*Ganar Aliados*, núm. 17, págs. 4-5)

## Políticas públicas para el control del abuso del alcohol

### Los papeles de la familia con un adicto

Psic. Claudia Pantoja Monroy

Desde que era una niña, siempre tuve la inquietud de saber qué pasaba en Alcohólicos Anónimos, donde al preguntar siempre me decían que eran personas perdidas del alcohol y que se quieren componer, pero aún para mí, sentí que no era todo. Al ir creciendo, me llegaron unos folletos y creí haber entendido, pero fue todo. Hoy que he tenido la oportunidad, gracias a Dios, de entrar a varios centros de Alcohólicos Anónimos ha sido maravilloso, porque ya tengo mi propio concepto, ahora sé que son personas rehabilitadas y necesitadas para

estar mejor con su familia, la sociedad y sobre todo con ellos mismos.

Mi aprendizaje con ellos ha sido grande, ahora soy amiga de Alcohólicos Anónimos. Sé que Dios me da la oportunidad por la simple razón de que soy alcohólica anónima indirectamente, lo van a saber en mi testimonio. Espero que la charla nos ayude a muchos de nosotros para salir adelante.

#### ¿Qué papeles juegan los miembros en la familia del adicto?

Primeramente, está el rescatador: Tantas veces nosotras las esposas, padres, novias, amigos, etcétera, inventamos excusas por la irresponsabilidad del adicto, llámese en el trabajo o el pago de deudas, creyendo siempre que iba a ser la última vez. Autoengaño por parte del adicto, y que a su vez, nosotros tampoco quisimos darnos cuenta de su forma de beber.

Así también hicimos el papel de cuidador: Realizamos actividades que no nos correspondían, nos sobrecargábamos de tareas con tal de que todo marchara lo mejor posible, haciendo a veces que hasta nuestros hijos nos apoyaran, le dábamos a nuestro adicto los cuidados para que no volviera a recaer y pensamos que así él iba a cambiar.

El papel del rebelde: Que por lo general es un hijo, en el cual no queremos ver los problemas de conducta y solo vemos lo malo y los errores que, echándole la culpa a que es un adolescente y experimenta los cambios del crecimiento, sin querer aceptar que ambos padres contribuimos a su bajo rendimiento escolar, su problema antisocial y quizás hasta el consumo de drogas y alcoholismo; y ninguno de los padres queremos afrontar la realidad ya que pensamos que nuestros hijos no hacen esas cosas, sino que son otros padres o que son inducidos por sus amigos y que nuestros hijos nunca serán como ellos.

El héroe: Este es el miembro que logra todos sus objetivos con tal de que la atención sea para él y que la sociedad no le señale por la figura adicta que hay en la familia.

El papel del recriminador: Es la persona que nos hace sentir culpa por todos sus fracasos, haciendo caer al adicto otra vez en su alcoholismo, ya que los sermones están continuamente y en cualquier momento.

El desentendido: Cree no interesarle los problemas familiares, no cree que le afecten, pero se muestra por lo regular con tristeza y aislándose para entrar en sus propios problemas y al sentirse solo, se suicida porque nunca se quiso enfrentar a nada o porque creyó que sus problemas ya no tenían solución, esto aunado a la depresión que provoca ingerir alcohol y drogas que culmina en una salida rápida y en apariencia fácil.

Por último, el disciplinador: Es el miembro que trata de poner disciplinas y termina por agredir tanto física como verbalmente a su familia, generando la frustración, la ira y los sentimientos de culpa; este a su vez, cuando se da cuenta y quiere arreglar los vínculos familiares ya no se puede, debido a que la

familia ha sido lastimada en todos los sentidos y se encuentra enferma y disfuncional.

Desgraciadamente hemos vivido estos papeles sin darnos cuenta o sin querer afrontarlo; nos ha dolido mucho y nos sentimos fracasados en nuestra vida personal, matrimonial y familiar. Nos han dañado mucho porque no quisimos darnos cuenta a tiempo y pedir apoyo, hasta que vimos un abismo negro, o se ha vuelto un intolerable vivir con una persona adicta. Caemos en el error de preguntarnos ¿Qué haríamos sin él o ella? porque en nuestra mente solo estaba que los amamos demasiado y que el amor lo resuelve todo; sin pedir ayuda pensamos que nosotros lo podemos resolver, o ¿Qué voy a hacer sin él o ella?, «yo no sé hacer nada» o «no puedo dejarlo por mis hijos» (refugio equívoco regularmente en las mujeres) y se vive con la incertidumbre de qué va a pasar con nosotros. Nos quejamos y culpamos a Dios por nuestras acciones, aunque también seguimos pidiendo por nuestros hijos.

A mis amigos de los grupos les digo, tenemos que empezar de nuevo a enamorarnos de nuestra pareja y, sobre todo tener paciencia, ya que las heridas que se han hecho por largo tiempo no desaparecen de la noche a la mañana. Debemos aprender a convivir con nuestra pareja y con nuestros hijos donde por consecuencia, la visión de ellos hacia el adicto ya es de desconfianza y que una vez más van a recaer; pero con amor, fe, paciencia, esperanza y algo muy importante, perseverancia van a salir adelante, poniéndole muchas ganas para que sea una experiencia más en el camino de la vida, la cual es muy corta y tenemos que vivirla al máximo cada día. También poner mejor atención a nuestra pareja y a nuestros hijos para poder constituir realmente una familia con mejor calidad de vida.

En mi vida personal, también pasé uno de estos papeles, me duele a veces mencionarlo, pero estoy en el proceso de salvar mi matrimonio porque, a pesar de su problema aún amo a mi esposo y quiero formar una bonita familia, empezar de nuevo con nuestras raíces porque cuando Dios me regale un hijo, deseo que esté orgulloso de nosotros por traerlo al mundo.

Quizá no les entregue mucho aprendizaje, pero ustedes me han dado mucho más, no solo comparten sus problemas, sino que también me regalan su amistad y me hacen una persona con más experiencia. Por eso comparto esto, para no caer y saber cuándo buscar ayuda a tiempo, no solo en Alcohólicos Anónimos como una de las mejores instituciones de ayuda a las personas con adicciones, sino también espiritualmente como lo es la iglesia (diferentes doctrinas); así como también médica; esto como ya sabemos por el grado de daño físico, psicológico, espiritual y social, al que se llega en las diferentes adicciones. Mil gracias.

(*Ganar Aliados*, núm. 19, pág. 8)

Grupos de autoayuda  
para el tratamiento de las adicciones

## Jóvenes, alcohol y violencia

Mueren 15 mil jóvenes al año por alcohol-violencia

NOTIMEX 24-febrero-2008

«El problema del alcoholismo en México es serio», indica el Secretario de Salud del DF. El titular de la Secretaría de Salud del Distrito Federal, Manuel Mondragón y Kalb, informó que debido al binomio alcohol-violencia mueren al año 15 mil jóvenes en México. Al dictar la conferencia «Adicciones y violencia» en la Unidad Profesional Adolfo López Mateos del IPN, el funcionario capitalino indicó que el 81 por ciento de las 15 mil defunciones registradas anualmente están asociadas al consumo de drogas y alcohol. «El problema del alcoholismo en México es serio, la mayoría de los robos, homicidios, violaciones, suicidios y accidentes de autos, se dan bajo el influjo del alcohol».

Ante funcionarios, orientadores, profesores, personal médico y coordinadores de los 40 Comités de Seguridad y Contra la Violencia del Instituto Politécnico Nacional (IPN) dijo que la primera causa de muerte entre jóvenes de 14 y 29 años son los accidentes de tránsito provocados por el alcohol. «La mayor parte de las adicciones se inicia a partir de un proceso de experimentación; sin embargo, 20 por ciento de las personas tienen una capacidad adictiva por razones de orden bioquímico, metabólico, genético o psicodinámico». Detalló que 46.7 por ciento de la población mexicana de entre 12 y 65 años de edad ingiere alcohol y 23 por ciento de los jóvenes consume cinco o más copas al menos una vez al mes, y según estadísticas 44 por ciento de la gente que ha intentado suicidarse bebió alcohol antes. El 23 por ciento de las defunciones por accidentes de tránsito provocadas por conductores alcoholizados ocurren en jóvenes de entre 15 y 24 años de edad.

Destacó que la droga en México con mayor impacto es el alcohol, principalmente porque su consumo es permitido, su costo es bajo y es fácil de adquirir, aún por menores de edad, aunque esto no esté permitido. Por ello llamó a realizar acciones contundentes como el control estricto de venta de alcohol en discotecas, restaurantes y bares, modificar los horarios de los comercios que expendan bebidas y tabaco, así como aumentar los puntos y días de aplicación del «alcoholímetro».

(*Ganar Aliados*, núm. 26, pág. 10)

## El alcoholismo en los indígenas: un acercamiento

Por Carlos Culebro Sosa

Coordinador Estatal de la Red de Universidades para la Prevención de las Adicciones (REUNA/Chiapas)

Según el Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la ONU, existen en el mundo 370 millones de indígenas; y «... las medidas de salud no han sido apropiadas para atenderlos».

Como bien sabemos nuestro país es multiétnico. Cerca del diez por ciento de su población es indígena, porcentaje que se incrementa considerablemente en entidades como Chiapas, en donde los tzeltales y tzotziles (o chamulas), son los grupos mayoritarios. En ellos, el abuso de alcohol repercute negativamente en su salud, sobre todo en la etapa productiva de su vida.

La presencia en esas sociedades de bebidas embriagantes desde tiempos inmemoriales, ha llevado a suponer que la alcoholización es una peculiaridad esencial de la condición de indígena. Si el autor de este artículo compartiera esa idea, acá terminaría este escrito. La abstinencia en quienes se incorporan a Alcohólicos Anónimos (AA) o adoptan el protestantismo como religión, muestran que sí es posible superar esa adicción entre ellos, reconociendo que no son las únicas estrategias; y la prevención de dicho fenómeno debe ser prioritaria.

La economía indígena es básicamente de subsistencia, dedicándose también a la venta de artesanías. Estas dos circunstancias son observadas, sobre todo cuando el trayecto Tuxtla Gutiérrez-San Cristóbal las Casas se hace por lo que ahora es denominada «la carretera vieja».

Lo que más ingieren los grupos étnicos de todo el país —y Chiapas no es la excepción— es el brebaje que resulta de la fermentación del maíz denominado aguardiente u otro tipo de bebidas de alta graduación. El común denominador de esos productos es su baja calidad sanitaria.

El consumo de esas bebidas en los aborígenes constituye, como en el resto del territorio nacional, el principal tipo de adicción que se registra entre ellos.

Su ingesta está fuertemente relacionada con ritos y ceremonias que se transmiten de generación en generación como la fiesta del santo patrono, la concertación de matrimonios o curaciones de la medicina tradicional; pero también se le asocia con el uso del tiempo libre, el machismo, la publicidad de esos productos y los deseos de evadir una realidad desagradable. Sobre lo último, no es fortuito que el organismo citado al inicio de esta nota haya establecido en el 2005 el objetivo de

erradicar la pobreza extrema y el hambre en esas zonas, como una medida para reducir esta grave problemática.

En estas regiones, hombres y mujeres ingieren casi las mismas cantidades de licor, aunque no juntos, es mal visto el que no bebe o lo hace a un ritmo menor que los otros (u otras).

Los daños por esta adicción son altos debido a la dependencia alcohólica, los trastornos en el hígado, las riñas que con relativa frecuencia llegan al homicidio, los accidentes asociados a una borrachera, y los suicidios inclusive.

Atender el fenómeno que se analiza, en donde la meta sea disminuir los problemas de salud y sociales derivados del abuso de bebidas alcohólicas, debe llevarlo a cabo un equipo inter y multidisciplinario, partiendo del conocimiento de la comunidad y —aunque parezca contradictorio— de obediencia a sus costumbres. No es una tarea fácil, si se considera la alta dispersión y la incomunicación generalizada de los pueblos indígenas, incluso entre los que hablan una misma lengua.

El enfoque desde varias perspectivas disciplinarias es indispensable, ya que la mayoría de las investigaciones sobre este tema tienen un sustento médico, en detrimento de los estudios de corte social y cultural.

Otros obstáculos que deben ser superados lo constituyen aquellos sujetos que solo hablan su dialecto; asimismo, los centros de atención a la salud son limitados o inexistentes debido a la marginación de sus comunidades; sin embargo, hasta en las localidades más alejadas y abandonadas, se cuenta con el invaluable apoyo de Alcohólicos Anónimos. Otra dificultad son los movimientos migratorios a que se incorporan, en busca de mejores oportunidades de trabajo y de vida, favorecido por sus condiciones de miseria.

No se trata de hacer programas desde el exterior, como lo es este bosquejo, sino con la colaboración de los integrantes de la comunidad, en donde los médicos tradicionales deben desempeñar una importante función. También debe incluirse la participación de los grupos de Alcohólicos Anónimos. El Consejo Nacional contra las Adicciones (CONADIC), tiene recopiladas importantes aportaciones teóricas y prácticas en este rubro, del que se extraen ideas para esta nota.

Las acciones deben abarcar servicios de control y reglamentación de la producción, comercialización, distribución y consumo de bebidas alcohólicas; de prevención, tratamiento, así como de investigación, seguimiento y evaluación; todo ello, con la ayuda de instituciones públicas y privadas de las propias comunidades a quienes va dirigido. El material educativo que se elabore, deberá estar escrito en el o los dialectos que correspondan.

En suma, el alcoholismo daña mucho al indígena, que por su misma condición está indefenso y es frágil; vale la pena desarrollar acciones para evitarlo.



- Alcoholismo como enfermedad y su repercusión en zonas indígenas

«La enfermedad del alcoholismo un problema de salud tan viejo como el hombre mismo; se han realizado estudios desde el Siglo XV o XVI aproximadamente, más sin embargo la mayoría de las veces no se reconoce como enfermedad, de ahí la falta de interés de trabajar en este problema de forma preventiva o tratamiento, de seguir pensando que la enfermedad del alcoholismo es un problema autoinfringido o que se puede controlar con fuerza de voluntad, el fracaso de prevenir o controlar la enfermedad continuará, por tal motivo es de suma importancia conocer a la enfermedad del alcoholismo como tal y sus factores etiológicos (causa).

»Una enfermedad se define como cualquier cosa que interfiere con la capacidad del organismo para que funcione normalmente, por lo que quien padece alguna enfermedad común como: gripe, diarrea diabetes, cáncer etcétera se reconoce como enfermo por el malestar que estas generan, y distingue que existe algo que está interfiriendo con la capacidad del organismo para que funcione normalmente que requiere ayuda y la busca.

»En la enfermedad del alcoholismo quien la padece no se reconoce como enfermo, ya que es una enfermedad que en etapas iniciales no existe malestar, por el contrario genera cierto placer y los malestares que provoca el consumo se le atribuyen a otras causas (no era la bebida que acostumbra, la comida estaba muy condimentada, algunos otros factores, etcétera) siendo esto un excelente pretexto. Nunca se reconoce que el alcohol fue el generador del malestar.

»En conclusión, la enfermedad del alcoholismo hasta la fecha difícilmente se reconoce como enfermedad ya que se piensa que el enfermo de alcoholismo es el que está tirado en la calle o que ha perdido todo. Sin embargo, se debe informar y concienciar que existe el alcohólico funcional (trabaja, estudia, etcétera), es el que cumple con todas sus actividades cotidianas, pero, sin embargo, pierde el control con respecto al alcohol y constantemente busca los mejores momentos para festejar o piensa constantemente en cómo poder usar alcohol, por lo tanto el desconocer o al no contar con esta información no existe conciencia real de la enfermedad.

»La falta de conocimiento de la misma, no permite establecer un modelo real de prevención o los que existen se quedan trancos, por no poder interactuar con las poblaciones afectadas por el problema del alcoholismo a consecuencia de la falta de conocimiento y, por ende, ningún recurso es suficiente para el diagnóstico oportuno, encontrándose actualmente solo tratamiento terciario

(internamiento), motivo por el cual han proliferado centros de tratamiento en donde se habla de tener el mejor programa, los mejores especialistas, las mejores instalaciones etcétera, olvidando que lo mejor que tenemos hasta el día de hoy es la prevención (conocer, concienciar, preparar y difundir) que es el alcoholismo, cómo actuar ante la enfermedad, quién la puede padecer, a dónde acudir, etcétera.

»La enfermedad del alcoholismo, comparada con otras enfermedades se conduce de la misma manera, genera signos y síntomas que van progresando de no recibir un tratamiento oportuno y adecuado, de acuerdo a las características de cada paciente, partiendo de sus necesidades y no de las demandas de cada uno de ellos...

»...Por lo tanto, la importancia de conocer los factores etiológicos de la enfermedad del alcoholismo es importante; se menciona que es una enfermedad multifactorial, con diversos elementos involucrados que se presentan con matices y formas diferentes; sin embargo, son los mismos en zonas urbanas y rurales.

»Los elementos principalmente involucrados como factores etiológicos son: genético, social, cultural, familiar y neuroadaptativo, hablar de esto suena trillado pero, hasta la fecha, son elementos difíciles de abordar y trabajar si no se echa mano de programas probados como es el de Alcohólicos Anónimos, que es excelente, con la desventaja que su literatura no se distribuye en todos los dialectos lo que hace difícil su aplicación en ciertas áreas...».

Fragmentos tomados de: [http://.cdi.gob.mx/sico/alcoholismo\\_oct2006/3\\_ponen-cia\\_gerardo\\_gonzalez\\_torres.pdf](http://.cdi.gob.mx/sico/alcoholismo_oct2006/3_ponen-cia_gerardo_gonzalez_torres.pdf)

(*Ganar Aliados*, núm. 28, pág. 10)

## Para el sector salud Alcohólicos Anónimos es un aliado estratégico

El Secretario de Salud Federal inauguró las actividades de la 17.<sup>a</sup> Semana Nacional de Información «Compartiendo Esfuerzos»

El Secretario de Salud, Salomón Chertorivski Woldenberg, destacó la importancia que tiene la labor de los grupos y miembros de la comunidad de Alcohólicos Anónimos en la transmisión del mensaje de recuperación, con el fin de ayudar a los que padecen la enfermedad del alcoholismo.

El pasado 16 de enero del año en curso en el Alcázar del Castillo de Chapultepec, de la Ciudad de México, durante el acto inaugural de la 17.<sup>a</sup> Semana Nacional de Información «Compartiendo Esfuerzos», y ante la presencia de funcionarios de primer nivel en materia de adicciones, más de 250 profesionales de diversos ámbitos, representantes de las instituciones participantes y de los medios de comunicación.

En su discurso, Chertorivski Woldenberg consideró a Alcohólicos Anónimos como un aliado estratégico en la prevención y atención del alcoholismo, al incidir en la presente y futuras generaciones y lograr una población saludable, y con la jornada de información sobre alcoholismo se llega a trabajadores, derechohabientes, familias y sociedad en general.

El funcionario precisó que la atención del alcoholismo es un importante reto por su impacto psicosocial, elevada prevalencia y porque afecta cada vez más a la población joven y del sexo femenino, además de ser causa de violencia, maltrato, impacto económico, accidentes y hechos delictivos. Asimismo, contribuye al aumento de muertes prematuras y de enfermedad por cirrosis y cáncer de hígado entre otras.

Por su parte, en su intervención el Director General del IMSS, Daniel Karam Toumeh, hizo un reconocimiento a la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C. por el compromiso de transmitir su experiencia y ayudar a aquellos que son víctimas del alcoholismo.

A su vez, el CPC José Alfredo Hernández Linares, Presidente de la Junta de Servicios Generales de la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, en su mensaje de bienvenida a los asistentes a la ceremonia inaugural de la 17.<sup>a</sup> Semana Nacional de Información «Compartiendo Esfuerzos», recordó que el programa de acción de Alcohólicos Anónimos se resume en cinco conceptos básicos:

Admisión de la derrota, en definitiva; análisis de la personalidad y catarsis; reajuste de relaciones interpersonales; admisión de un Poder superior y transmisión del mensaje a otros alcohólicos.

Dijo que estos principios resumen la cadena de éxitos que Alcohólicos Anónimos ha sumado a través de su historia. En la actualidad, informó, existen cerca de 2 millones de alcohólicos recuperados en el mundo y que la comunidad tiene presencia en más de 180 países.

Otra característica que ha permitido el éxito de Alcohólicos Anónimos, agregó Hernández Linares, a nivel de agrupación, es la que define lo que esta no hace:

Alcohólicos Anónimos no mantiene registros de miembros ni historiales, no participa en investigaciones ni las patrocina. No está afiliada a agencias sociales (aunque cooperamos frecuentemente con ellos). No investiga ni trata de controlar a sus miembros. No da pronósticos médicos ni psiquiátricos. No acepta dinero de fuentes ajenas, privadas o del gobierno. No provee servicios de desintoxicación, ni de enfermería o

sanatorios, no ofrece servicios religiosos. No proporciona servicios de vivienda, alimento, ropa, dinero, ni demás servicios de asistencia social, no ofrece servicios de consulta doméstica ni profesional. No proporciona cartas de recomendación para ninguna entidad pública o privada.

Por lo anterior, aseveró que cualquier entidad que trate el problema del alcoholismo y haga alguna o todas estas funciones no pertenece a Alcohólicos Anónimos.

Además de los mencionados, al acto inaugural de la 17.<sup>a</sup> Semana Nacional de Información «Compartiendo Esfuerzos», asistieron como invitados de honor el Dr. Carlos Tena Tamayo, Comisionado Nacional contra las Adicciones; la Mtra. María del Carmen Fernández Cáceres, Directora General de los Centros de Integración Juvenil y el Mtro. Salvador Rueda Smithers, Director General del Museo Nacional de Historia.

La 17.<sup>a</sup> Semana Nacional de Información «Compartiendo Esfuerzos» se realizó del 16 al 22 de enero en todo el país con el tema: «Juntos hablemos de alcoholismo» y bajo el lema «Compartiendo esfuerzos, salvando vidas», tuvo como finalidad ofrecer información sobre la alternativa de recuperación del alcoholismo que ofrece Alcohólicos Anónimos, a través de pláticas, juntas informativas y módulos colocados en el interior de las instalaciones de las más de 30 instituciones participantes.

(*Ganar Aliados*, núm. 36, pág. 8)

## Los beneficios de la oración y la meditación

Por ilustrísimo Raúl Vera López  
Obispo de la diócesis de Saltillo

Después de haber perdido esposa e hijos, Albino llegó hecho una piltrafa —reconoce— al grupo de Alcohólicos Anónimos, pero aún con ánimos de rehacer su vida. El alcohol había sido su compañero por muchos años, y esto lo llevó a destruir su hogar.

Afortunadamente, ahora son ya dieciocho años continuos en que él no ha bebido ni una gota de alcohol, y aunque menciona que no todo lo recuperó, sí logró rescatar su vida al ponerla al cuidado de Dios. La relación con sus hijos también mejora cada día. «En AA no nos cansamos de ayudar a otros sin esperar nada a cambio, y buscamos una vida de calidad, apegada a la oración y a la meditación», dice Albino, y afirma que algunos de sus familiares presuntamente alcohólicos se han acercado a él para pedirle ayuda; uno a uno va llegando al grupo de AA.

Como parte de su nueva vida, Albino presta un servicio voluntario dentro de la comunidad de AA. Recientemente tuvo la oportunidad de coordinar uno de los muchos congresos que esta organiza. Con el fin de subrayar la importancia que tiene para AA la colaboración sin afiliación con representantes de la religión, la psicología y la medicina, al mismo fue invitado su ilustrísimo Raúl Vera López, obispo de la diócesis de Saltillo, para impartir las conferencias «Los beneficios de la oración y la meditación» y «El dilema de la fe». Albino comentó que la presencia de su ilustrísimo en ese espacio representó un enriquecimiento espiritual para cada uno, pues sus profundas palabras alentaron y fortalecieron los nuevos propósitos de nuestra vida en sobriedad.

- El programa de AA rescata al hombre y a la sociedad

Su ilustrísimo Raúl Vera López resaltó en su conferencia cuán importante es que cada persona rescate los principios del ser humano, para afirmarse e integrarse a la construcción de una comunidad. Dijo al respecto que «El programa de AA es ejemplar para rescatar al hombre y devolverle su autoestima, para volverlo a colocar en el contexto social, para ser la persona de bien que por sus cualidades ya es. Con esto — continuó — no solo se rescata a la persona misma, sino que se rescata a la sociedad. Porque estas personas que cayeron en la enfermedad tienen cualidades; son personas excepcionales y pueden colaborar en la construcción del mundo. No únicamente a las familias se les devuelve la tranquilidad: ¡es a toda la sociedad! Porque tienen su riqueza para compartirla y edificar juntos y juntas este mundo, que necesitamos con justicia, con verdad. El programa de AA es un proyecto de vida en comunidad — enfatizó —, pues se integra a la sociedad; los hombres y mujeres alcohólicos se integran a ese grupo donde inician su proceso. Esa es la riqueza». Para el obispo de Saltillo, las personas que forman estos grupos «irradian luz e impulsan a otras para que inicien el proceso de integración».

- Oración, meditación y fe

«La frase «Dios como nosotros Lo concebimos» es tal vez la expresión más importante que se encuentra en el vocabulario de AA» — escribió Bill Wilson, cofundador de esta comunidad —, por lo que igualmente la oración y la meditación ocupan un lugar privilegiado dentro del programa de AA. El libro básico *Alcohólicos Anónimos* subraya al enfermo alcohólico: «[...] si cuando bebes, tienes poco control de la cantidad que tomas, probablemente eres alcohólico. Si este es el caso, tú puedes estar sufriendo de una enfermedad que solo puede ser vencida por una experiencia espiritual». En AA respetamos la práctica y convicciones religiosas de cada uno, solamente destacamos lo que nuestra experiencia acumulada siempre ha

confirmado: ya estábamos fuera del alcance de toda ayuda humana.

Su ilustrísimo, al hablar sobre esta necesidad del hombre, explicó que muchas personas se acercan a Dios para hacerle una plegaria, una súplica, y presentarle sus problemas familiares. Luego, poco a poco, comienzan a practicar la meditación, que consiste en una revisión de vida para darse cuenta de los valores y posibilidades que poseen: «Entonces es cuando descubrimos la gran misericordia de Dios, un Ser con quien empezamos a sentir mucha confianza, por quien nos sentimos comprendidos y valorados. Ante Él nos sentimos apreciados. Esto nos permite ver que sí tenemos cualidades, que no solo somos un montón de defectos, que tenemos una posibilidad de salir. Empezamos a descubrir que somos útiles y capaces de hacer el bien, de producir vida y de deshacer situaciones que se dan no solo en familia sino en otros ambientes en que nos movemos; es el sabernos verdaderamente dignos de confianza. No estamos en la tierra por casualidad, sino para cumplir una misión muy bella que va más allá de nuestra familia; pero para esto tenemos que perdonarnos a nosotros mismos y después a los demás».

Al referirse a la fe explicó que esta palabra tiene la misma raíz que la palabra recargarse, que es tener confianza, y, en este caso, confianza en Dios antes que nada... y después en sí mismos. «Esa confianza en ustedes mismos parte de que se descubren débiles, pequeños, que se necesitan unos a otros, pero ya no mendigando como antes. El hecho de que hayan pasado por situaciones tan difíciles los hace capaces de entender el dolor humano, y se vuelven personas de fiar que tiran el ancla de la esperanza al cielo, capaces de entender el futuro porque lo entienden al construirlo día a día».

Con personas como su ilustrísimo Raúl Vera López, AA tiene una inmensa deuda de gratitud. Él es uno de los amigos de Dios y del hombre que, con buena voluntad y obras, ayuda a llevar a los enfermos de alcoholismo la oportunidad de recuperarse mediante el programa de Alcohólicos Anónimos. Antes de retirarse, expresó a los asistentes su deseo de seguir cooperando en la construcción de un ambiente de alegría: la alegría de ser libres, de disfrutar la vida y compartirla. «Ustedes son el milagro del Siglo xx, la resurrección, la nueva vida, la recuperación de la persona» — finalizó, aludiendo a la declaración que hiciera su Santidad Juan XXIII sobre la fraternidad mundial de Alcohólicos Anónimos.

(*Ganar Aliados*, núm. 49 págs. 5-6)

## Adolescentes en conflicto con la ley

Unidad de supervisión de medidas cautelares y suspensión condicional del proceso

La creación de la Unidad de Supervisión de Medidas Cautelares y Suspensión Condicional del Proceso (w) se fundamenta en las reformas constitucionales de 2005 y 2008, los estándares internacionales, el Código Nacional de Procedimientos Penales y la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes. La puesta en marcha de la Reforma Constitucional del 18 de junio de 2008 en materia de seguridad pública y justicia penal implicó una transformación de los sistemas de procuración e impartición de justicia penal, con lo cual fue menester la creación de la Unidad, encargada de la evaluación de riesgo procesal de los imputados y la supervisión de medidas cautelares o condiciones impuestas a los imputados o adolescentes en conflicto con la ley.

Es así que mediante el acuerdo 64-03/215 del 13 de enero de 2015, el Consejo de la Judicatura del Distrito Federal (hoy Ciudad de México) determinó crear la Unidad de Supervisión de Medidas Cautelares y Suspensión Condicional del Proceso, misma que entró en funciones en enero del mismo año para delitos culposos y de querrela. Sin embargo, fue hasta el 16 de junio de 2016 que entró en vigor la Subdirección de Justicia para Adolescentes, y dos días después, el 18 de junio, entró en su totalidad el Nuevo Sistema de Justicia Penal.

El principal objetivo del nuevo Sistema Penal Acusatorio es evitar la prisión preventiva como medida cautelar por excelencia y, en consecuencia, velar por la presunción de inocencia como un principio rector del nuevo Sistema Penal. Para ello, dentro del Código Nacional de Procedimientos Penales se establece un catálogo de medidas a las que puede recurrir el juzgador durante el proceso penal, en pleno respeto de los derechos humanos y procesales de víctimas e imputados, siempre

que sean proporcionales e idóneas, con base en las circunstancias socio-ambientales de cada persona.

La Subdirección de Justicia para Adolescentes perteneciente a la UMECA cuenta con personal especializado en materia de justicia para adolescentes, siendo los encargados de determinar un riesgo procesal del adolescente en conflicto con la ley, atendiendo a la información proporcionada por el mismo y verificada por diversas fuentes, la cual se rige por los principios fundamentales de neutralidad, objetividad, imparcialidad y confidencialidad.

La primera actuación que tiene la unidad como parte procesal es intervenir en la etapa inicial del procedimiento penal, a través de una evaluación con preguntas socio-ambientales de las circunstancias específicas de cada imputado, adulto o adolescente, en conflicto con la ley. La finalidad de determinar el riesgo procesal que representa el imputado o adolescente, partiendo de tres ejes fundamentales: 1. Peligro de sustracción del imputado; 2. Peligro de obstaculización del desarrollo de la investigación; y 3. Riesgo para la víctima u ofendido, testigos o la comunidad. El resultado de la evaluación es proporcionado a las partes (asesor jurídico, ministerio público y defensa) que, a su vez, la utilizarán en la audiencia para el debate de medidas cautelares.

La segunda intervención que realiza la UMECA durante el proceso es la supervisión de las medidas cautelares o condiciones que haya impuesto u otorgado el juez de control al imputado o al adolescente en conflicto con la ley, las primeras impuestas con la finalidad de continuar el proceso penal con una medida distinta a la prisión o al internamiento, ambos preventivos, con la finalidad de comparecer a sus audiencias hasta la conclusión de sus procesos.

Por último, es importante destacar que la Subdirección de Justicia para Adolescentes se apoya y colabora con diversas áreas gubernamentales, instituciones públicas y organizaciones civiles, con la finalidad de impartir justicia restaurativa y un proceso penal transparente y equitativo.

(*Ganar Aliados*, núm. 56 págs. 4-5)